



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo 29 del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Libro del profeta Isaías

Capítulo 45, versículo 1, y del 4 al 6

Salmo 95

Segunda lectura

Primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Capítulo 1, versículos del 1 al 5

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 22, versículos del 15 al 21

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías

El Señor eligió a Ciro para ser rey,
y dijo:

- Yo he elegido a Ciro
para que domine las naciones,
gane a los otros reyes,
y para que las puertas de las ciudades
se abran ante él y nunca se cierren.

Yo te escogí como rey
para mi pueblo elegido que es Israel.
Te di el título de rey,
aunque no me conocías.

Porque yo soy el Señor
y no hay otro Dios.
Yo soy el único Dios.
Te he preparado para la lucha,
aunque no me conoces.
Para que todos sepan
que yo soy el Señor
y no hay otro Dios.

Palabra de Dios



Salmo

Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Repetimos:

Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Cantad al Señor un canto nuevo.

Toda la tierra cantad al Señor.

Contad su gloria a los pueblos
y sus maravillas a todas las naciones.

Repetimos:

Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Porque el Señor es grande
y merece que lo alabemos.

El Señor es más fuerte
que todos los falsos dioses.

Pues los falsos dioses no son nada,
pero nuestro Dios es el creador del cielo.

Repetimos:

Aclamad la gloria y el poder del Señor.

[Sigue en la siguiente página](#)



Aclamad al Señor las familias de los pueblos.

Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Aclamad la gloria del nombre del Señor.

Entrad en su templo con vuestras ofrendas.

Repetimos:

Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Adorad al Señor en su templo

y que le adore toda la tierra.

Decid a los pueblos:

- El Señor es rey.

Él gobierna a los pueblos con justicia.

Repetimos:

Aclamad la gloria y el poder del Señor.



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Pablo, Silvano y Timoteo escribimos
a la iglesia de los Tesalonicenses:

- Os deseamos gracia y paz
unidos a Dios Padre
y a nuestro Señor Jesucristo.

Siempre damos gracias a Dios por vosotros
y os recordamos en nuestras oraciones.

Siempre recordamos
delante de nuestro Dios Padre
la fuerza de vuestra fe,
el esfuerzo de vuestro amor
y la seguridad de vuestra esperanza
en Jesucristo nuestro Señor.

Hermanos amados de Dios,
sabemos que él os ha elegido.

Y yo os anuncié el Evangelio
con mis palabras,
con la fuerza del Espíritu Santo
y con una gran fe.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya

Vosotros brilláis
como una luz en el mundo
cuando mantenéis firme
la palabra de la vida.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, algunos judíos querían poner una trampa a Jesús para poder acusarle.

Entonces, enviaron a unos mensajeros y a otros seguidores del rey Herodes, y le dijeron a Jesús:

- Maestro, sabemos que siempre dices la verdad. Que enseñas el camino de Dios a todas las personas por igual, porque solo te fijas en su corazón. Por esto, te queremos preguntar si debemos pagar los impuestos al César.

Jesús se dio cuenta de que los judíos querían ponerle una trampa, y les dijo:

- ¡Sois unos falsos! ¿Por qué queréis ponerme una trampa? Enseñadme una moneda para pagar los impuestos.

[Sigue en la siguiente página](#)



Entonces, le enseñaron una moneda,
y Jesús les preguntó:

- ¿De quién son la cara y las palabras
que hay en la moneda?

Le respondieron:

- Son del César.

Y Jesús les contestó:

- Pues dad al César
lo que es del César,
y dad a Dios
lo que es de Dios.

Palabra del Señor